

En torrente de amor, en casto anhelo  
de purísimo lirio.

Como pino ideal sube tu canto.

Llega desde tu alma al trono mismo  
de la Virgen Morena que preside  
los hispanos destinos.

Al terminar, ferviente, la lectura,  
pienso atento y en tres manos me fijo:

En la tuya, volcada en fuego y mieles,  
con afecto de hijo.

En Aquella que todo bien derrama  
y es de los extremeños alto nido.

Y en otra que, al cantar «*La Capitana*»,  
no citas en tu libro.

Elogio y prez para tu mano limpia,  
esclava de María, a su servicio.

¡Alabanzas sin fin y bendiciones  
hasta el último siglo

para la mano augusta de María  
que palpó con sus dedos los del Niño

y toca corazones ayer pródigos  
y hoy arrepentidos!

Vive otra mano que detuvo el Cielo.

¡Guadalupe no fue cruel exterminio!

Penitencias y amor para esa mano,  
oraciones y olvido.

¡Son tres manos, tres manos bien distintas

las que me hacen sentir al leer tu libro!

Una cuarta, la mía, te agradece  
el obsequio tan fino.

VICENTE GONZALEZ RAMOS



## A MI POETA

Por SANTOS NICOLAS RODRIGUEZ



TRA vez haciendo escala en el recuerdo de Gabriel y Galán, en este 6 de Enero, aniversario de su muerte.

Otra vez convocados por el familiar nombre de nuestro POETA, para renovarle el homenaje hondo y entrañable los que hemos visto en él al artista sincero y nobilísimo que puede levantarnos de la costra de la tierra para mostrarnos los sanos sentires, vertidos en versos de fragancia cristiana, con recio casticismo, acentos cordiales y ramalazos de luz y de cielo.

Otra vez junto al ruiñeñor de las almas sencillas. Y es que —como llegó a decir Salvador Rueda— no se puede enterrar una lira como la de Galán: una lira que vibra y vibrará en todo corazón extremeño hasta el día en que se borre de la tierra nuestra última huella.

Por eso le tributamos homenajes y le recordamos día a día con la devoción y el sentimiento que dedicamos a los grandes amores. ¡Es que nos merecemos el POETA!

Nos cantó en el surco, en el hogar, en nuestras penas y alegrías, con la certera inspiración de un mimado de las musas. Toda su alma asoma fulgurante y efusiva en versos que regalan el aroma de nuestros tomillares, la reciedumbre de nuestro vivir y la elegancia de nuestras costumbres...

Nuestros aires dialectales tuvieron en Galán su más feliz intérprete y un estreno poético no igualado. Convertir la fabla lugareña en expresión literaria no es nada fácil. Hace falta descender a la sencillez de la vida rural, comprenderla y sentirla. Hace falta abundar en los ideales sublimes de la POESIA, arte que otorga a nuestro varón un señorío luminoso y el nutrido aplauso de las multitudes.

\* \* \*

Pero un 6 de Enero tiene otra cara en el prisma de la recordación; Para los que hemos vivido muchos años a pocos pasos de la tumba de Gabriel y Galán, para los que tantas y tantas veces hemos conversado con los mismos personajes de su obra, para los que a todas horas le adivinábamos en la brava topografía gujarreña, platicando con vaqueros y gañanes... un 6 de Enero no significa solamente la amorosa renovación del homenaje a un hombre ilustre de nuestras LETRAS. Significa también —¡que lo digan mis queridos gujarre-

ños!— significa también la orfandad de un pueblo al perder al PADRE que hacía frecuentes sembraduras del bien y hasta ponía rayos de luz en algún que otro corazón a la intemperie para que, rendidamente, mirara a las ALTURAS.

Porque en estos instantes, imagino el desgarrado grito de GUIJO DE GRANADILLA al enterarse de la muerte de Gabriel y Galán y le veo cerrar sus puertas en señal de entrañable dolor, y vestirse de luto y apagar sus diversiones y correr en masa por las calles hacia el lecho en que su PADRE y POETA acababa de romper su última frase de resignación.

Fuera de Guijo de Granadilla sólo interesa y se admira al POETA. Pero allí, no. Allí se le admira de cuerpo entero. Allí se glorifica al HOMBRE y al POETA: al HOMBRE, por su ejemplaridad y por su entrega a los demás, y al POETA, por haber descubierto y calado en la entraña de una poesía de oro, guardada en el corazón de aquellas gentes, en sus afanes, en sus decires, en sus costumbres y en la risueña melodía de sus campos.

¡Oh campos de GUIJO DE GRANADILLA! Las tonalidades de su cielo, el silencio de sus páramos, el verdor de sus breves praderas, la indomable rebeldía de sus peñascales, el sueño secular de sus encinas y el alborotado discurrir de sus aguas... obraron el milagro de sublimar la inspiración y afinar la lira de un POETA del coro de Dios: de un POETA que, —en frase de la Condesa de Pardo Bazán— fue el mejor bucólico de su siglo.

\* \* \*

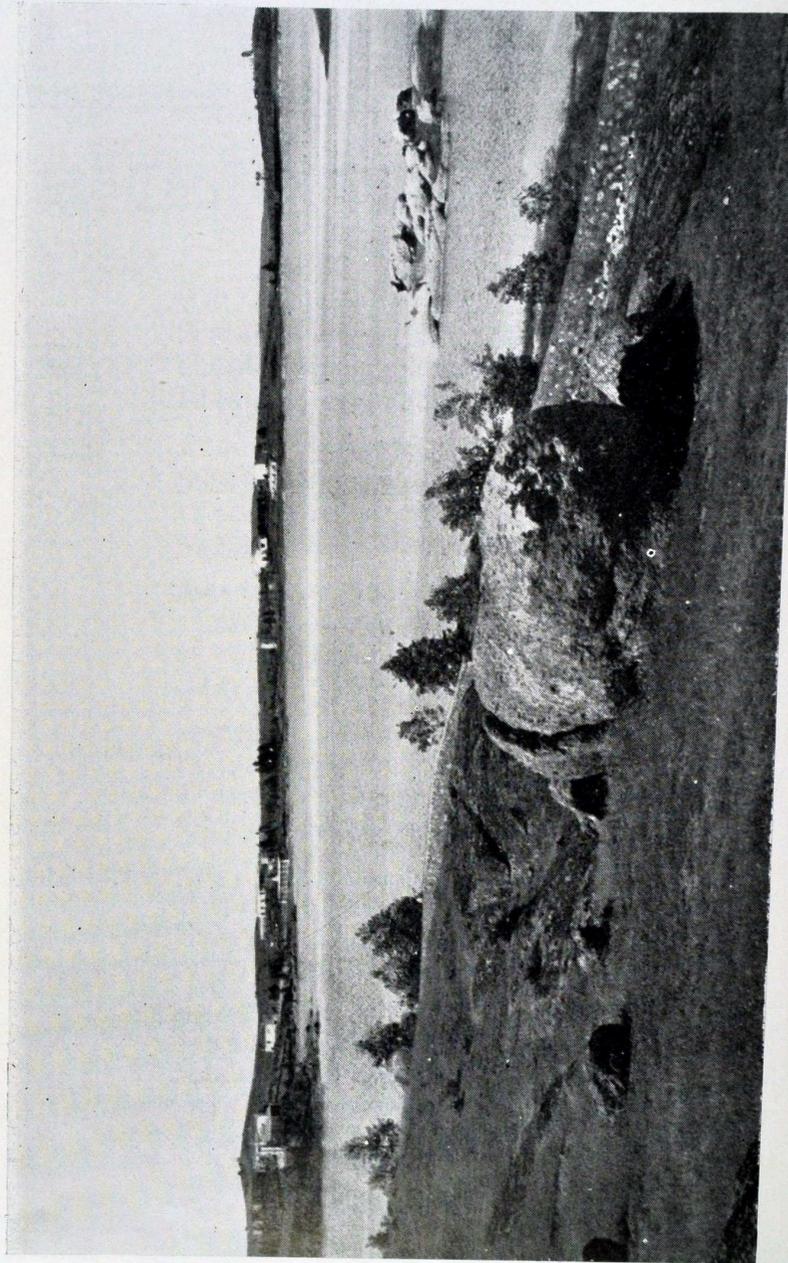
Y voy a poner fin a mis palabras:

Soy un enamorado de la POESIA. He leído, en estos tiempos, mucho bueno y mucho malo. Por esto, me parece oportuno recordar lo que el 6 de Enero de 1926 — fecha en que se inauguró este monumento— escribió la clásica pluma de José Blázquez Marcos: «Leamos a Galán, y recemos sus estrofas con acentos de plegaria, para purificar nuestros labios».

\* \* \*

Y TU, POETA, mi POETA: TU, que no engañas ni envenenas, y estás con Dios entre sus elegidos, pídele en este día que confunda y seque las plumas de las víboras del idioma.

(Trabajo dado a conocer por su autor en el homenaje al poeta, ante el monumento levantado en la ciudad de Cáceres. Día 6 de Enero 1968).



ALBUM EXTREMEÑO. — La Charca. Mérida. (Foto Arribas).